



**MICROCRÉDITOS
PARA REDUCIR LA VULNERABILIDAD
DE PEQUEÑOS PRODUCTORES
AGROPECUARIOS FRENTE A RIESGOS
CLIMÁTICOS**

2015

LA PERSPECTIVA DE LOS ANDES PERUANOS

Las Microfinanzas: un aliado estratégico en la reducción de vulnerabilidad de pequeños productores agropecuarios

Título:

*Microcréditos para reducir la vulnerabilidad de pequeños
productores agropecuarios frente a riesgos climáticos:
la perspectiva de los Andes peruanos.*

Editores:

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Oficina
Regional para América Latina y el Caribe / Frankfurt School-UNEP
Collaborating Centre for Climate and Sustainable Energy Finance.

Coordinación y edición:

Jacinto Buenfil, coordinador del proyecto MEbA.

Contenidos, diseño, ilustraciones y diagramación:

Libélula Gestión en Cambio Climático y Comunicación.

Fotografías:

Jacinto Buenfil, Carlos Membreño.

Año:

2015.

Forma de citar:

PNUMA-ORPALC / FS-UNEP Centre. (2015). *Microcréditos para reducir
la vulnerabilidad de pequeños productores agropecuarios frente a
riesgos climáticos: la perspectiva de los Andes peruanos.*
Documento del proyecto Microfinanzas para la Adaptación basada
en Ecosistemas (MEbA). Panamá.

En los Andes el cambio climático está aumentando la intensidad y alterando los patrones de precipitaciones, reduciendo las reservas de agua subterránea y produciendo sequías e inundaciones frecuentes. Las lluvias intensas, combinadas con procesos de intensificación de la agricultura, deforestación y sobrepastoreo, erosionan los suelos y resultan en terrenos menos fértiles (Pérez, y otros, 2010). Así, fenómenos climáticos combinados con procesos de degradación ambiental debilitan servicios ecosistémicos esenciales para la actividad agrícola, socavando los medios de vida de los pequeños productores agropecuarios andinos.

Para manejar los diversos riesgos a los que están expuestos, muchos agricultores peruanos complementan sus ingresos agrícolas con faenas en otras unidades agropecuarias o con ingresos no agrícolas. Sin embargo, generalmente acceden a mercados de baja calificación y baja remuneración. Pocos tienen acceso al sistema financiero formal y, en ausencia de seguros, se apoyan en redes de protección social del Estado (PNUD, 2013). Algunos agricultores expresan su preocupación por el cambio climático y la necesidad de encararlo proactivamente. Muchos tienen planes de invertir en sistemas que eleven la productividad

de sus tierras¹(Urquiza,2012), pero éstos requieren una oferta de financiamiento que permita cubrir los costos de inversión. Asimismo, la asistencia técnica es crucial para la correcta implementación de dichos sistemas.

Las instituciones microfinancieras (IMFs) tienen un enorme potencial para cerrar la brecha del acceso al crédito en el medio rural y catalizar la implementación de alternativas que reduzcan la vulnerabilidad de los pequeños productores agropecuarios frente al cambio climático. A diferencia de la banca comercial, las IMFs atienden precisamente a grupos humanos con escasos recursos económicos, y que suelen ser más vulnerables. Manejan un alto volumen de transacciones de montos pequeños, por lo que pueden replicar múltiples acciones de pequeña escala que se traduzcan en grandes cambios (PNUMA - ORPALC / FS - UNEP Centre, 2014).

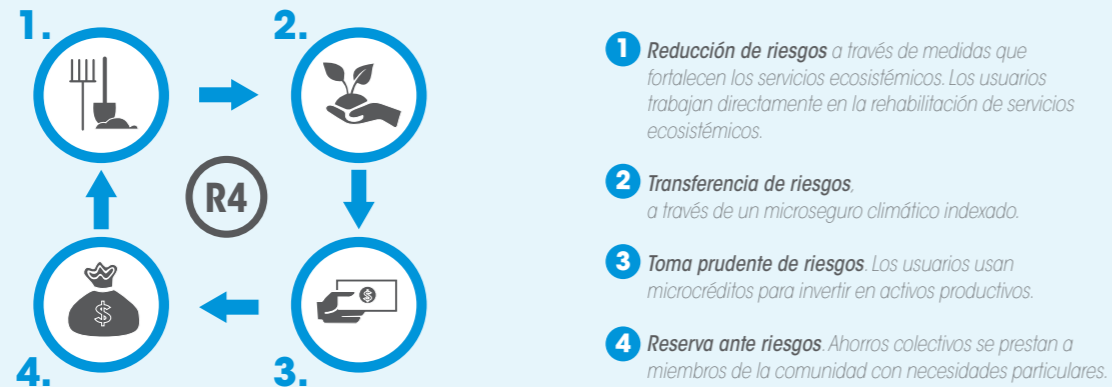
PORTADA:
Producción de papa en andenes
Lari, Arequipa.
FOTO: Jacinto Buenfil

¹ Sobre la base de un estudio del comportamiento financiero de pobladores rurales en Colombia, República Dominicana, Ecuador, Nicaragua y Perú. El trabajo de campo fue realizado entre 2009 y 2010 y consistió en grupos focales, 20 entrevistas por cada país y encuestas dirigidas a 600 – 745 agricultores y microempresarios rurales en cada país. Los agricultores tenían fincas de entre 1 y 20 hectáreas.

Figura 1.

Las microfinanzas y la gestión integral del riesgo en Etiopía y Senegal: el proyecto Rural Resilience Initiative (R4)

El Rural Resilience Initiative (R4) de la FAO y Oxfam America fortalece la seguridad económica y alimentaria de agricultores pobres etíopes y senegaleses a través de cuatro estrategias de gestión del riesgo:



Fuente y elaboración:
(World Food Programme y Oxfam America, 2014)

Figura 2.

Créditos, asistencia técnica y garantías en México: una iniciativa con impacto demostrado



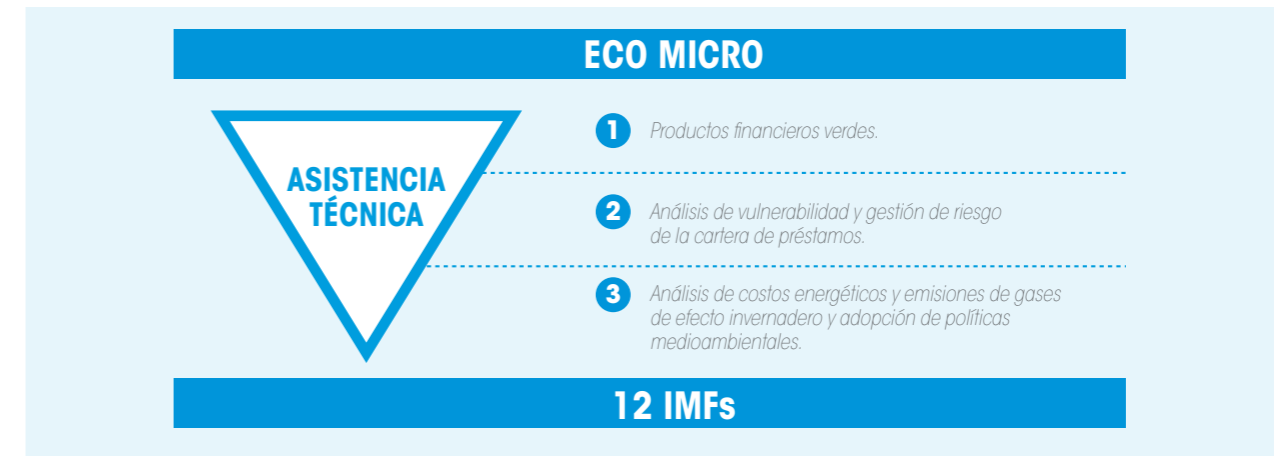
Los Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA) son cuatro fideicomisos públicos del gobierno mexicano que facilitan el acceso al crédito por medio de operaciones de crédito y descuento y el otorgamiento de garantías de crédito a proyectos relacionados con actividades agropecuarias, agroindustriales y pesqueras en el medio rural (FIRA, 2014). Según una evaluación de impacto experimental, los productores de maíz de Tlaxcala que recibieron asistencia técnica y financiamiento bajo el programa de garantías tecnológicas de FIRA obtuvieron un rendimiento de 5 toneladas por hectárea, mientras que quienes no participaron del programa solo obtuvieron 2,47 toneladas por hectárea (Gamboa, 2013).

870 000 productores del sector agroalimentario rural recibieron financiamiento del FIRA en 2013. (FIRA, 2013)

Fuente: (FIRA, 2014); elaboración propia

Figura 3.

12 IMFs reducen su propia vulnerabilidad y la de sus clientes frente al cambio climático



EcoMicro es un programa financiado por el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) del Banco Interamericano de Desarrollo y el Fondo Nórdico de Desarrollo que brinda asistencia técnica a 12 IMFs de América Latina y el Caribe para desarrollar productos financieros "verdes" que permitan a sus clientes acceder a energías limpias y renovables, aumentar la eficiencia en el consumo de energía o realizar inversiones para adaptarse al cambio climático. También asiste a las IMFs en reducir la vulnerabilidad de su cartera de préstamos frente al

cambio climático (EcoMicro, 2015). Hasta agosto de 2014, cuatro IMFs de América Latina y el Caribe diseñan productos financieros verdes que facilitan la implementación de medidas de adaptación al cambio climático en el sector agrícola (Watson, 2014). EcoMicro ha sido seleccionada como una de las "Actividades Faro 2014" por la iniciativa "Impulso para el Cambio de la Secretaría de Cambio Climático de la ONU" (EcoMicro, 2015).

Fuente: (EcoMicro, 2015); elaboración propia.

Reservorio y reforestación

Tarma, Junín
FOTO: Jacinto Buenfil



Adaptación basada en ecosistemas

La adaptación basada en ecosistemas (EbA, por sus siglas en inglés) consiste en la utilización de la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas como parte de una estrategia más amplia para ayudar a las personas y comunidades a adaptarse a los efectos adversos del cambio climático. Este enfoque propone la gestión sostenible, la conservación y la restauración de ecosistemas como medios para aumentar la resiliencia de los ecosistemas y de los grupos humanos que dependen de ellos (CDB, 2009).

Las medidas EbA reducen riesgos de desastres, fortalecen y mantienen medios de vida, conservan la biodiversidad, capturan carbono y contribuyen al manejo integrado de recursos hídricos (IUCN, 2009). Además, las medidas EbA se distinguen por ser costo efectivas, por lo que son una manera accesible de reducir la pobreza y la vulnerabilidad frente a riesgos de origen climático en países en vías de desarrollo (IUCN, 2009).

Medidas EbA

La adaptación basada en ecosistemas comprende diversas medidas y tecnologías para el manejo de recursos naturales. Por ejemplo, las tinajas ciegas, las presas filtrantes, los captadores de niebla y los sistemas eficientes de riego ayudan a asegurar la provisión de agua frente a sequías. Las zanjas bordo y los sistemas de drenaje agrícola reducen el riesgo de inundaciones, en tanto que los cercos vivos o barreras rompevientos y la restauración de suelos mediante técnicas de revegetación y reforestación evitan la erosión del suelo. Algunas medidas EbA, como la agricultura ecológica, el manejo de plagas, los huertos familiares y los sistemas agrosilvopastoriles, contribuyen directamente a incrementar rendimientos agropecuarios y asegurar la provisión de alimentos (PNUMA - ORPALC / FS - UNEP Centre, 2013).

Caso de éxito:

Tinajas ciegas en México recargan acuíferos.

En las laderas de los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl en México, el gobierno, la sociedad civil organizada y la empresa privada han instalado el primer campo de captura de aguas pluviales. La construcción de 162 500 tinajas ciegas permite capturar agua e infiltrarla al acuífero de la Cuenca de México (Cota, Marín, & Balcazar, 2011).

Caso de éxito:

Manejo integral de praderas naturales en Perú reduce escorrentía superficial

En Apurímac y Cusco, el Programa de Adaptación al Cambio Climático promueve el manejo integral de praderas naturales para reducir la escorrentía superficial y aumentar la infiltración. Estos sistemas de afianzamiento hídrico permiten disponer de agua en la temporada seca y ayudan a estabilizar la producción agropecuaria (PACC, 2014).

EbA en múltiples escalas

La adaptación basada en ecosistemas se aplica en múltiples escalas, desde la finca familiar hasta el paisaje regional. A cada escala corresponden diferentes medidas EbA, mecanismos de intervención y protagonistas. Mientras que a escala de finca un pequeño productor agropecuario puede utilizar microcréditos para invertir en un sistema silvoagrícola, en un sistema eficiente de riego o para producir abonos orgánicos, en la escala local el municipio puede asignar fondos públicos para reforestar las zonas altas de una cuenca, reduciendo la escorrentía superficial y disminuyendo el riesgo de deslizamientos. También a escala local, una comunidad puede construir terrazas agrícolas, aumentando así el área agrícola y evitando deslizamientos. En el paisaje regional el Estado puede establecer un área natural protegida

para proteger la zona de captación de agua en una cuenca. Asimismo, el Estado puede establecer un marco regulatorio de pago por servicios ambientales, de manera que los usuarios del agua en la parte baja de una cuenca compensen económicamente a las comunidades asentadas en la parte alta por adoptar prácticas que mantengan servicios de purificación y regulación hídrica. Finalmente, es fundamental para el mantenimiento de servicios ecosistémicos que el Estado armonice las diferentes actividades humanas en el territorio a través de un eficaz sistema de evaluación de impacto ambiental y un adecuado proceso de ordenamiento territorial.



La importancia del mercado y la infraestructura de transportes y telecomunicaciones en una estrategia de adaptación integral

Las medidas EbA, tanto en la finca como aguas arriba, permiten que el pequeño productor agropecuario obtenga una producción predecible y estable, a pesar de las inclemencias del clima. No obstante, para acceder a financiamiento, tomar buenas decisiones de producción y colocar sus productos en el mercado, el pequeño productor necesitará vías de transporte, sistemas de información climática e infraestructura de telecomunicaciones. Estos servicios son responsabilidad del Estado y son tan importantes como los servicios ecosistémicos.

Cultivos en andenes
Valle del Colca, Arequipa
FOTO: Jacinto Buenfil

PAISAJE REGIONAL

PAISAJE LOCAL

FINCA Y CASA

LAS MEDIDAS DE ADAPTACIÓN BASADA EN ECOSISTEMAS APLICADAS EN EL TERRITORIO

Las medidas EbA se aplican desde la finca familiar hasta el paisaje regional. Para financiarlas e implementarlas, autoridades nacionales y regionales, comunidades y pequeños productores agropecuarios emplean mecanismos apropiados a la escala y naturaleza de la medida.

EL ESTADO FACILITA SERVICIOS DE TRANSPORTE, COMUNICACIONES E INFORMACIÓN CLIMÁTICA

La infraestructura de transporte y comunicaciones y los sistemas de información climática permiten que los pequeños productores agropecuarios accedan a insumos productivos y financiamiento, tomen buenas decisiones de producción y coloquen sus productos en el mercado.

La explotación desordenada de recursos y la alteración del hábitat natural amenazan la biodiversidad.

Las lluvias intensas y los cambios de temperatura sobre el suelo expuesto incrementan el riesgo de erosión y deslizamientos.

Sequías generan escasez de agua y afectan la productividad de los terrenos.

Extremos de calor y cambios bruscos en los patrones de precipitaciones reducen la disponibilidad de agua y ocasionan pérdidas en la productividad del terreno.

CORREDOR BIOLÓGICO
Mayor continuidad en los procesos evolutivos y ecológicos y mantenimiento del flujo genético.

REFORESTACIÓN Y MANEJO FORESTAL SOSTENIBLE
Reducción de la erosión por el impacto de las lluvias.

TERRAZAS AGRÍCOLAS
Reducción de la escorrentía superficial, estabilización de laderas, mayor infiltración y aumento de la humedad del suelo. Aumento del terreno disponible para la agricultura.

ÁREA NATURAL PROTEGIDA
Protección de ecosistemas frágiles frente a perturbaciones humanas.

TINAS CIEGAS
Recarga de acuíferos en partes altas contribuyen a la seguridad hídrica en temporada seca en partes bajas.

RIEGO POR GOTEO
Uso eficiente del agua.

SISTEMA SILVOAGRÍCOLA
Reducción de la exposición al sol, viento y lluvias fuertes; reducción de los efectos de extremos de temperatura.

ABONOS ORGÁNICOS
Mayor absorción y retención de la humedad y nutrientes en el suelo; incremento de la productividad agrícola.

POLÍTICAS PÚBLICAS SOPORTE PARA MEDIDAS EbA



El Estado protege la zona de captación de agua estableciendo un área natural protegida. Para proteger la biodiversidad, el Estado conecta dos áreas naturales protegidas con un corredor ecológico.



El Estado invierte recursos públicos y promueve concesiones forestales sostenibles para reforestar laderas erosionadas.



El Estado establece un marco legal para el pago por servicios ambientales.



El Estado facilita las microfinanzas articulando fondos de bancos de segundo piso, proveyendo garantías y dando libre acceso a información agroclimática y de mercado.



FIJACIÓN DE NITRÓGENO



AMENAZA / IMPACTO



MEDIDA EbA

MECANISMOS DE FINANCIAMIENTO E IMPLEMENTACIÓN



Inversión Pública



Concesiones Forestales



Trabajo Comunitario



Pago por servicios ambientales



Microfinanzas

Un entorno habilitante

Los mayores desafíos del sector microfinanciero al atender a pequeños productores agropecuarios devienen del riesgo inherente a este segmento y de los altos costos operativos de la atención en áreas remotas. Estos desafíos pueden ser superados mediante la acción articulada de varios actores y aprovechando las tecnologías de información y comunicación (TICs).

Información y metodologías robustas permiten conocer y gestionar los principales riesgos de los pequeños productores agropecuarios

Los principales riesgos que enfrentan los pequeños productores agropecuarios están relacionados con (i) la volatilidad de la demanda y los precios de insumos y productos en el mercado y (ii) las perturbaciones en los procesos productivos, incluyendo las amenazas de origen climático. Al otorgar créditos a los pequeños productores las IMFs asumen dichos riesgos en parte o por completo. Un primer desafío para las IMFs consiste en cómo estimar los riesgos: los mercados de los pequeños productores son típicamente dispersos y el nivel de integración en cadenas de valor es insuficiente. Además, el conocimiento sistematizado sobre las labores culturales, las condiciones del suelo y los factores agroclimáticos es limitado. Acceder a datos ciertos, sistematizados y actualizados en estas dimensiones es uno de los mayores retos para estimar los riesgos de manera confiable.

Solo con una estimación confiable y sistemática de los principales riesgos será posible minimizarlos sostenidamente. Hoy en día, tendencias desfavorables como la aparición de plagas o choques climáticos y de mercado desalientan a las IMFs de atender a los sectores afectados. Esto perjudica incluso a los clientes más resilientes – aquellos que cuentan con mecanismos para manejar tales riesgos. En definitiva, la falta de conocimiento sistematizado y detallado sobre los clientes o segmentos de

clientes termina por “penalizar” tanto a los clientes resilientes como a los vulnerables en coyunturas riesgosas. Se requiere, entonces, información a la medida de las necesidades del sector financiero para hacer operativa una gestión de riesgos enfocada, informada y equilibrada. Esto implica contar con modelos de datos sofisticados que generalmente no se pueden integrar bajo las metodologías tradicionales de análisis crediticio. Los datos sobre las tendencias de precios en diferentes mercados y la vulnerabilidad de los cultivos, así como datos georreferenciados sobre proyecciones climáticas, características del suelo, topografía y ecosistemas, están disponibles, pero no son aprovechados.

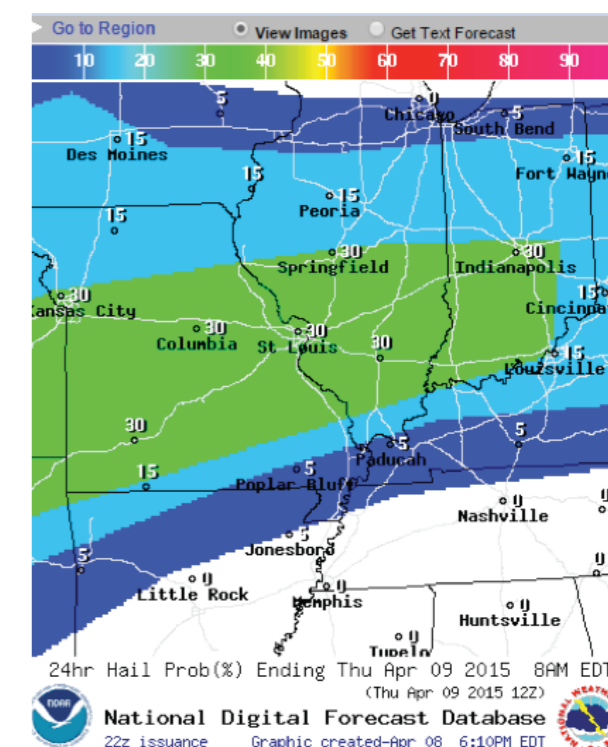
El desafío del sector microfinanciero consiste en acceder a datos de manera sostenida y a bajo costo, y procesarlos e interpretarlos con el soporte de tecnologías de información y comunicación (TIC), para alcanzar un entendimiento fino de sus clientes y atenderles de acuerdo a sus necesidades. Una vez conocidos el nivel de riesgo y los factores que lo generan, las IMFs deben diseñar créditos que financien medidas EbA para asegurar los servicios ecosistémicos y sostener sistemas de producción. ONGs, municipalidades o proyectos de desarrollo rural pueden aportar brindando asistencia técnica sobre las tecnologías EbA a los pequeños agricultores, facilitando así su implementación correcta.

Es clave que el gobierno promueva y financie la generación y el acceso libre a datos sobre el mercado, el clima y los servicios ecosistémicos relevantes para la agricultura. Asimismo, puede plantear mecanismos de incentivos para que las IMFs ajusten sus tasas de interés según los perfiles de riesgo de sus clientes, basándose en información robusta sobre sus niveles de vulnerabilidad.

Figura 5.

La plataforma data.gov y el Climate Data Initiative de Estados Unidos

En 2014 el gobierno federal de Estados Unidos lanzó la Climate Data Initiative, poniendo a disposición del público una formidable cantidad y variedad de información y herramientas informáticas sobre el clima, dividida en cinco temas – inundaciones costeras, vulnerabilidad de ecosistemas, resiliencia de sistemas alimentarios, salud humana y agua. La iniciativa estimula la innovación y el emprendimiento del sector privado para dar soporte al proceso de preparación del país frente al cambio climático (Executive Office of the President, 2013), (DATA.GOV, 2015).



La plataforma data.gov que aloja las bases de datos y herramientas cuenta con **560 bases de datos bajo la clasificación “clima”**, muchas de ellas georreferenciadas, y más de **125 197 bases de datos sobre agricultura, negocios, clima, consumo, ecosistemas, educación, energía, finanzas, salud, gobierno local, manufactura, océanos, seguridad pública e investigación** (DATA.GOV, 2015).

Fuente: (NOAA, 2015)

Las TICs reducen costos operativos y aumentan la inclusión financiera en el ámbito rural

Según el *Center for Financial Inclusion*, la barrera principal a la inclusión financiera en el Perú es el alto costo de proveer servicios financieros en áreas remotas, rurales y pobres. Ante esta barrera, esquemas recientes de banca móvil basadas en tecnologías de información y comunicación (TICs) ya están dando resultados en Perú. El modelo apuesta por poner servicios financieros al alcance de la población mediante teléfonos celulares o banca por agentes (Clamara, Peña, & Tuesta, 2014). La nueva Ley N° 29985, que

regula las características básicas del dinero electrónico como instrumento de inclusión financiera, permitiría que la población que vive excluida de los servicios financieros realice transacciones financieras por celular, reduciendo así los costos de transporte y el tiempo asociados a este servicio (ALIDE, Enero - marzo 2013). El gobierno, en alianza con prestadores de servicios de comunicación, tiene el potencial de continuar promoviendo el uso de las TICs en el sector microfinanciero.

Garantías y seguros ayudan a manejar los riesgos residuales

Las IMFs emplean fondos provistos por la banca de segundo piso para otorgar microcréditos a sus clientes. Cobran una tasa de interés mayor con la expectativa de obtener utilidades. Cuando otorgan créditos a pequeños agricultores, las IMFs asumen parte del riesgo de producción y de mercado. Aun aplicando mecanismos de gestión del riesgo, existe un riesgo residual considerable que se debe minimizar para que las IMFs otorguen microcréditos para la implementación de medidas EbA a gran escala en el medio rural. Este riesgo residual se controla mediante mecanismos de transferencia de riesgos, tales como garantías y seguros. Las compañías de seguros estarán motivadas a participar en la medida que existan herramientas y sistemas de información que les permitan medir y monitorear el riesgo. Es importante, entonces, que el gobierno trabaje en generar estas condiciones habilitantes.

Muchos actores trabajan de manera articulada para que las microfinanzas catalicen inversiones en medidas EbA

Las IMFs son un excelente aliado estratégico para catalizar la implementación de medidas EbA y aumentar la resiliencia de los pequeños productores agropecuarios. No obstante, en el ámbito rural las IMFs enfrentan serias barreras, y para superarlas se necesita el trabajo coordinado de múltiples actores públicos y privados, desde el plano internacional hasta el ámbito de la ejecución local.

El gobierno nacional tiene la responsabilidad de regular el sistema financiero. Además, puede promover las microfinanzas y la adaptación basada en ecosistemas a través de políticas públicas, y facilitar la creación de líneas de crédito rural en alianza con la banca de desarrollo. Bajo un marco legal nacional, los gobiernos regionales y municipales se encargan del ordenamiento territorial, de los servicios de infraestructura y de la ejecución de proyectos que aseguren la provisión de los servicios ecosistémicos a escala regional o local (por ejemplo, proyectos de conservación de suelos,

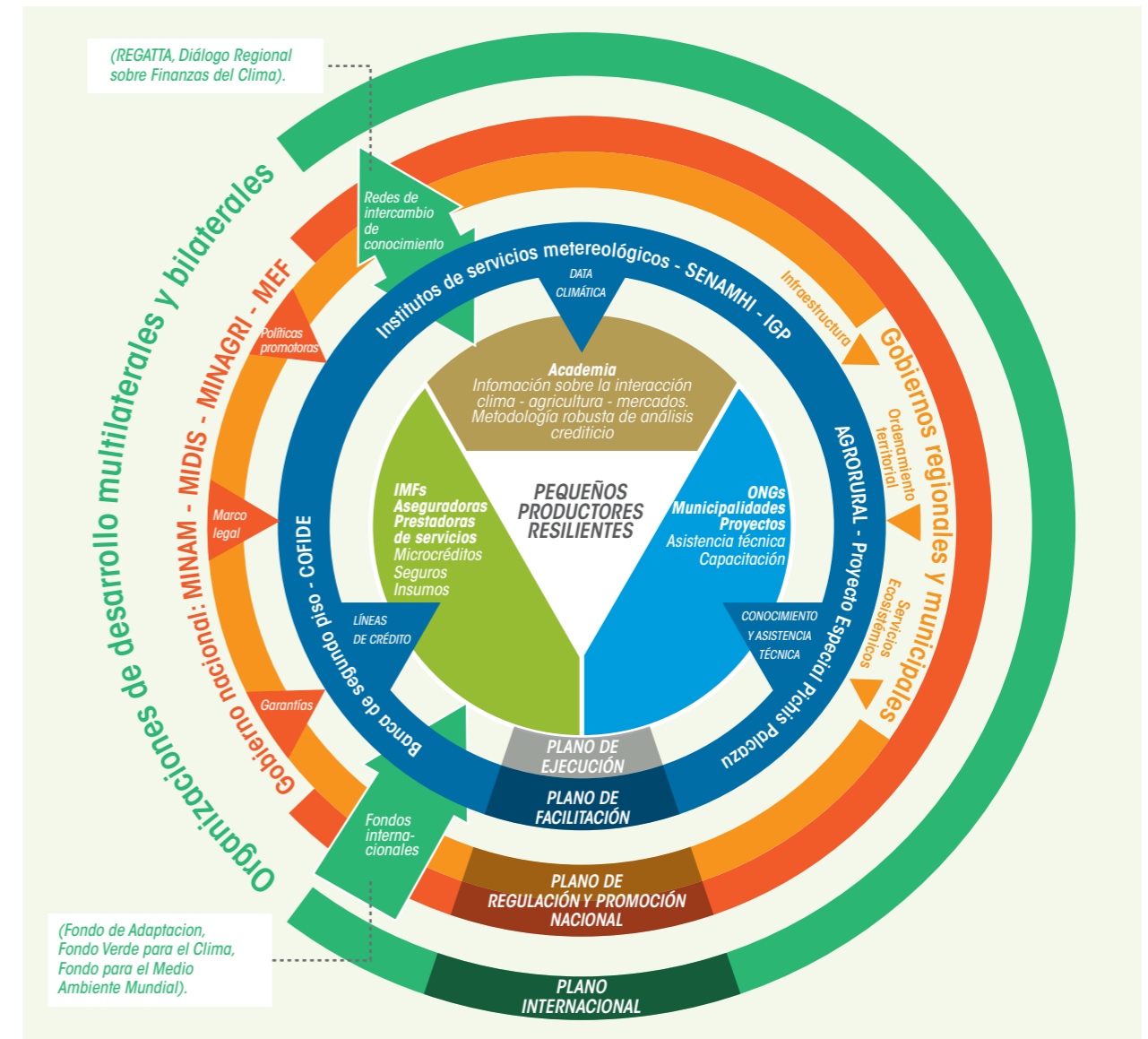
reforestación o afianzamiento hídrico). La banca de segundo piso puede canalizar fondos para las IMFs a través de líneas de crédito, mientras los institutos de servicios meteorológicos pueden generar y diseminar datos climáticos que informen mejores decisiones de inversión, desde el paisaje regional hasta la finca familiar.

En un plano más ejecutivo, diferentes actores nacionales y locales deben unir esfuerzos para poner las medidas EbA al alcance de los pequeños productores agropecuarios. Las ONGs locales y municipalidades pueden brindar asistencia técnica a los pequeños productores para que implementen medidas EbA, ya sea independientemente, o con el soporte técnico de los órganos ejecutores de proyectos nacionales (como AGRORURAL, FONCODES o el Proyecto Especial Pichis Palcazu). Por su parte, las IMFs pueden financiar las medidas EbA a través de microcréditos. Para tomar decisiones de crédito acertadas, las IMFs deberán conocer los riesgos de producción y mercado de sus clientes. En este aspecto, la academia puede desarrollar una metodología robusta de análisis crediticio basada en información agroclimática y de mercado. Además, la academia puede desarrollar estudios sobre la interacción entre el clima y la agricultura para que ONGs locales y municipalidades afinen sus servicios de asistencia técnica.

A lo largo del proceso, organizaciones multilaterales y bilaterales de desarrollo brindan fondos y facilitan el intercambio de conocimientos con otros países para orientar las iniciativas hacia el éxito.

Figura 6.

Un entorno habilitante para que las microfinanzas catalicen inversiones en medidas EbA



El trabajo coordinado de todos los actores involucrados requiere de un comité central articulador integrado por representantes de los principales grupos actores, con un fuerte respaldo político del gobierno. Un comité articulador razonable podría incluir a los siguientes actores:

Academia Universidad Nacional Agraria la Molina (UNALM)	Gobierno nacional Ministerio del Ambiente (MINAM), Ministerio de Agricultura y Riego (MINAGRI), Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS) y Ministerio de Economía y Finanzas (MEF)	Órganos de gobierno ejecutores de proyectos de desarrollo y asistencia técnica AGRORURAL, Proyecto Especial Pichis Palcazu, FONCODES	Banca de segundo piso Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE)	IMFs y aseguradoras Superintendencia Nacional de Banca y Seguros (SBS) y Asociación de Organizaciones de Microfinanzas del Perú (ASOMIF).
---	---	--	---	---

Fuente y elaboración propias.

Microfinanzas y adaptación basada en ecosistemas en políticas y programas nacionales

Las políticas públicas son el principal mecanismo para impulsar cualquier proceso de desarrollo. Existen diversos instrumentos de política que podrían servir como marco para impulsar las microfinanzas como aliado estratégico para promover la adaptación basada en ecosistemas.

Los Planes Nacionales de Adaptación (NAP)

Los NAP son instrumentos de política nacionales impulsados desde la COP17 en Durban, para que los países en vías de desarrollo identifiquen sus necesidades de adaptación a mediano y largo plazo, y planteen estrategias y programas para atenderlas. El instrumento está enfocado en integrar la adaptación al cambio climático en el desarrollo nacional planificado (Least Developed Countries Expert Group, 2012). Además, de acuerdo con las últimas decisiones de la COP20, realizada en Lima, el Fondo Verde para el Clima será una importante fuente de financiamiento para la formulación e implementación de los NAP (United Nations Framework Convention on Climate Change, 2015). Si Perú decide hacer un NAP e incluye iniciativas que promuevan las microfinanzas, la adaptación basada en ecosistemas, y sus condiciones habilitantes (garantías, TICs, seguros, fondeo, información climática, asistencia técnica, etc), habrá dado un paso importante para impulsar la adaptación sustentable de pequeños agricultores andinos.

El Programa de Apoyo a la Pequeña y Micro Empresa (PAME)

El PAME de FONCODES provee fondos del tesoro público en calidad de préstamo a IMFs para que éstas otorguen créditos a pequeños productores agropecuarios y microempresarios en situación de pobreza o pobreza extrema, en zonas urbano - marginales y rurales, que no tienen acceso a la banca formal (FONCODES, 2014; Coriat, 2014).

Los recursos del PAME tienen tres componentes: crédito, garantía y capacitación y asistencia técnica. En el primer semestre de 2014, 25 IMFs han otorgado 20 096 créditos, por un monto total de S/. 59,8 millones, a un monto promedio del crédito de S/. 3 158 (FONCODES, 2014).

Ahora bien, las IMFs aliadas del PAME evalúan a sus clientes siguiendo sus propias metodologías de análisis crediticio que, como se explicó antes, podrían fallar en reconocer con precisión los factores de riesgo que aquejan a sus clientes. Existe una gran oportunidad de capacitar a estas IMFs para que apliquen metodologías robustas de análisis crediticio basadas en información agroclimática y de mercado, y apoyadas en tecnologías de información. De esta manera, se reduciría el riesgo de impago para las IMFs. En consecuencia, en algunos casos podría disminuir la tasa de interés y la cobertura del crédito. El Estado puede facilitar el proceso de capacitación brindando información climática gratuita a las IMFs del PAME y promoviendo el apoyo de la academia en el desarrollo y disseminación de la metodología.

Cuadro 1.

Resumen del PAME	
Cobertura del programa	21 regiones 137 provincias 794 distritos
Créditos otorgados a junio de 2014	20 096 créditos S/. 59,8 millones
Número de IMFs participantes	25 ²
Tasa de fondeo ³	Varía entre 3% y 7% anual, según la calificación de riesgo de la IMF

Fuente: (FONCODES, 2014); Elaboración propia

2. Las IMFs participantes son: IDER César Vallejo, FONDESUROCO, Cárnicas Felices, AMA, IDESI Ayacucho, Edaprospro, IMDE, ADIRA, Compartamos, Proempresa, Nueva Visión, Solidaridad, Raíz, Los Andes Colarusi, Prestasur, San Martín de Porres, Norandino, Creditforida, Santo Cristo de Bagazán, San Francisco, Nuestra Señora del Rosario, Santa María de Magdalena, Virgen de las Nieves, Credlinka, Los Andes S.A.

Cuadro 2.

Instrumentos de política que pueden utilizarse para promover las microfinanzas y la adaptación basada en ecosistemas en el Perú.

Instrumento de política	Actual/potencial	Entidad encargada del instrumento	Descripción del instrumento	Importancia del instrumento para promover las microfinanzas para EbA
Plan Nacional de Adaptación	Potencial	MINAM	Fija prioridades nacionales de adaptación; plantea acciones específicas con plazos y responsables; facilita el acceso a fondos internacionales para lograr metas de adaptación nacionales.	Si el NAP propone las microfinanzas como uno de los instrumentos financieros para EbA, facilitará la obtención de financiamiento internacional para ello y promoverá EbA como lineamiento estratégico.
Programa Nacional de Gestión del Cambio Climático	Potencial	MINAM	Pone a prueba iniciativas de adaptación o mitigación del cambio climático y promueve su implementación a mayor escala, canalizando financiamiento.	Podría generar alianzas estratégicas entre IMFs, prestadores de asistencia técnica, programas de desarrollo del gobierno y otros potenciales aliados a través de una plataforma multisectorial.
Programa de Apoyo a la Pequeña y Micro Empresa	Actual	FONCODES	Provee fondos a 25 IMFs para créditos, garantías y capacitación y asistencia técnica para el desarrollo rural a gran escala.	Las IMFs podrían aplicar metodologías robustas de análisis crediticio basadas en información agroclimática y de mercado. Esto reduciría el riesgo de impago y podría aumentar la cobertura de los microcréditos.
Programa de Inversiones Responsables	Potencial	COFIDE	Promueve un sistema financiero nacional sostenible.	Las inversiones EbA podrían obtener una calificación de riesgo menor y tendrán mayor acogida en el país.

Fuentes: (Least Developed Countries Expert Group, 2012); (United Nations Framework Convention on Climate Change, 2015); (Naciones Unidas, 2015); (FONCODES, 2014); (Coriat, 2014); (Avendaño, 2014); Elaboración propia

El Programa Nacional de Gestión del Cambio Climático (PRONAGECC)

El PRONAGECC es una plataforma y mecanismo multisectorial que orienta, canaliza, concerta y asesora la formulación, financiamiento e implementación de proyectos públicos y privados (o mixtos) de cambio climático. En una fase inicial, el PRONAGECC dará seguimiento a proyectos piloto de adaptación al cambio climático y promoverá alianzas para implementarlos a gran escala, con participación de actores públicos y privados. Con base en los resultados de la fase piloto del proyecto Micronanzas para la Adaptación basada en Ecosistemas (MEbA)⁴ la plataforma multisectorial del PRONAGECC podría promover alianzas estratégicas entre IMFs, prestadores de asistencia técnica, programas de desarrollo del gobierno y otros potenciales aliados. Estas alianzas ayudarían a masificar el uso de los microcréditos para implementar medidas EbA a nivel de la finca familiar.

El Programa de Inversiones Responsables (PIR)

El PIR es una iniciativa de la Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE) creada para implementar un conjunto de principios impulsados por las Naciones Unidas para construir un sistema financiero global sostenible a través de la consideración de riesgos ambientales, sociales y de gobernanza. Las inversiones que minimizan sus impactos socioambientales negativos y maximizan los positivos serán más sostenibles y beneficiosas en el largo plazo (Avendaño, 2014). De establecerse estos principios, las inversiones en procesos de adaptación basada en ecosistemas deberían obtener una calificación de riesgo menor y tendrán mayor acogida en el país.

3. La tasa de fondeo es la tasa de interés que cobra el fiduciario a la IMF.

4. En la última sección de este documento se encuentran mayores detalles sobre el proyecto MEbA.

El proyecto Microfinanzas para la Adaptación basada en Ecosistemas (MEbA)

El proyecto MEbA tiene la misión de brindar opciones para un manejo sustentable de los ecosistemas y sus servicios a través de productos y servicios microfinancieros. El objetivo central es incrementar la resiliencia al cambio climático de la población andina de Colombia y Perú, que consiste principalmente de pequeño productores agropecuarios.

El proyecto se concentra en integrar un mejor entendimiento de riesgos climáticos en la metodología crediticia microfinanciera. La información sobre el riesgo no solo permite mejorar la gestión de riesgos para las IMFs, sino que resulta valiosa para los clientes. Para los agricultores se presentan opciones de adaptación basada en ecosistemas que permiten disminuir el riesgo climático y productivo por medio de mejores prácticas agrícolas, diversificación de ingresos y mantenimiento de los servicios ecosistémicos que sustentan sus actividades. Esto da lugar a una mayor estabilidad en el flujo económico del agricultor. En consecuencia, se disminuye el riesgo financiero para las IMFs (PNUMA - ORPALC / FS - UNEP Centre, 2014).

El proyecto MEbA es financiado por el Ministerio Federal de Medio Ambiente, Protección de la Naturaleza, Obras Públicas y Seguridad Nuclear (BMUB) de Alemania e implementado por el PNUMA con apoyo del Frankfurt School UNEP Collaborating Centre for Climate & Sustainable Energy Finance. En alianza con tres IMFs colombianas (Crecamos, Bancamía y Contactor) y dos peruanas (Solidaridad y Fondesurco), el proyecto MEbA pilotea la metodología crediticia y prácticas EbA, con miras a escalar el modelo con muchas más IMFs en el futuro.



Productor de papa
Ichupampa, Arequipa
FOTO: Jacinto Buenfil

Referencias

ALIDE. (Enero - marzo 2013). Un desafío para el Perú. Dinero electrónico para la inclusión financiera. Revista ALIDE, 25 - 27.

Avendaño, F. (29 de septiembre de 2014). Consultor en COFIDE. (R. Tubbeh, Entrevistador)

CDB. (2009). Connecting Biodiversity and Climate Change Mitigation and Adaptation: Report of the Second Ad Hoc Technical Expert Group on Biodiversity and Climate Change under the Convention on Biological Diversity. Montreal: Secretariat of the Convention on Biological Diversity.

Clamara, N., Peña, X., & Tuesta, D. (2014). Factors that Matter for Financial Inclusion: Evidence from Peru. Working Paper No 14/09. Madrid: BBVA.

Coriat, R. (19 de noviembre de 2014). Coordinador del PAME. FONCODES. (R. Tubbeh, Entrevistador)

Cota, E., Marín, L., & Balcazar, M. (2011). Recarga de acuíferos mediante la construcción de tinajas ciegas.

DATA.GOV. (8 de abril de 2015). DATA.GOV. Obtenido de <http://www.data.gov/>

EcoMicro. (2015). EcoMicro. Recuperado el 10 de marzo de 2015, de <http://www.ecomicro.org/es-es/Inicio.aspx>

Executive Office of the President. (2013). The President's Climate Action Plan. Washington, D.C: The White House.

FIRA. (2013). FIRA, de la mano con el sector rural en México. FIRA.

FIRA. (2014). FIRA. Acerca de Nosotros. Recuperado el 10 de marzo de 2015, de <http://www.fira.gob.mx/Nd/AcercadeNosotros.jsp>

FONCODES. (2014). Programa de Apoyo a la Pequeña y Microempresa - PAME. Informe de Gestión al Primer Semestre 2014.

Gamboja, R. (mayo de 2013). Instrumentos financieros para la innovación en seguridad alimentaria y nutricional.

IUCN. (2009). Ecosystem-based Adaptation: A natural response to climate change. Gland: International Union for Conservation of Nature and Natural Resources.

Least Developed Countries Expert Group. (2012). National Adaptation Plans. Technical guidelines for the national adaptation plan process. Bonn: UNFCCC secretariat.

Naciones Unidas. (2015). Informe de la Conferencia de las Partes sobre su 20º período de sesiones, celebrado en Lima del 1 al 14 de diciembre de 2014. Naciones Unidas.

NOAA. (8 de abril de 2015). National Oceanic and Atmospheric Administration's National Weather Service. Obtenido de <http://graphical.weather.gov/sectors/centmissvlyHazardDay.php#tabs>

PACC. (2014). Sistemas de afianzamiento hídrico en microcuencas altoandinas del sur del Perú: una tecnología ancestral para la seguridad hídrica en tiempos de cambio climático.

Pérez, C., Nicklin, C., Dangles, O., Vanek, S., Sherwood, S., Halloy, S., ... Forbes, G. (2010). Climate Change in the High Andes: Implications and Adaptation Strategies for Small - scale Farmers. The International Journal of Environmental, Cultural, Economic and Social Sustainability, Volumen 6.

PNUD. (2013). Informe sobre Desarrollo Humano Perú 2013. Cambio climático y territorio: Desafíos y respuestas para un futuro sostenible. Lima: PNUD.

PNUMA - ORPALC / FS - UNEP Centre. (2013). Microfinanzas para la Adaptación basada en Ecosistemas. Opciones, costos y beneficios. Ciudad de Panamá: PNUMA.

PNUMA - ORPALC / FS - UNEP Centre. (2014). La agricultura andina frente al cambio climático. Documento del proyecto Microfinanzas para la adaptación basada en Ecosistemas (MEbA). Panamá.

United Nations Framework Convention on Climate Change. (2015). Report of the Conference of Parties on its twentieth session, held in Lima from 1 to 14 December 2014. Lima: UNFCCC.

Urquiza, J. (2012). The Financial Behavior of Rural Residents. Findings from Five Latin American Countries. Acción.

Watson, G. (28 de agosto de 2014). EcoMicro. Financiación Verde para Todos. Presentación para el taller "Fuentes alternativas de financiamiento para la adaptación al cambio climático." Lima.

World Food Programme y Oxfam America. (2014). R4 Rural Resilience Initiative. Annual Report. January - December 2013.



Vivero para reforestación

Tarma, Junín

FOTO: Carlos Membreño

Para mayor información, visitar
<http://www.pnuma.org/meba>
www.meba-project.org

o contactar a:

Jacinto Buenfil

Programa de Naciones Unidas para
el Medio Ambiente PNUMA
Oficina Regional para América Latina y el Caribe
Edificio 103, Avenida Morse,
Ciudad del Saber, Clayton
P.O.Box: PNUMA 0843-03590 Balboa
Ciudad de Panamá, Panamá
jacinto.buenfil.affiliate@pnuma.org
Tel: +507 305 3159

Christoph Jungfleisch

Unidad de Coordinación del Proyecto MEbA
Edificio 103, Avenida Morse,
Ciudad del Saber, Clayton
P.O.Box: PNUMA 0843-03590 Balboa
Ciudad de Panamá, Panamá
c.jungfleisch@fs.de
Tel: +507 305 3165
Cel: +507 6579 371

Contenidos y diseño desarrollados por
Libélula Gestión en Cambio Climático y Desarrollo



Frankfurt School
FS-UNEP Collaborating Centre
for Climate & Sustainable Energy Finance

